

EMBAJADA DE CHILE

Personal y reservada .

París, 31 de mayo de 1993.

Excmo. Señor
Don Patricio Aylwin Azócar,
Presidente de la República de Chile,
Oslo .



Respetado Presidente y amigo:

Ayer, poco antes de salir hacia el aeropuerto para tomar el avión a Oslo, recibí el llamado de Eduardo Araya quien me transmitió el mensaje de que no podría recibirme hoy lunes a las 9.30 hrs. como estaba decidido. He actuado en conformidad con eso.

Me atenderé a la instrucción que el mismo Eduardo obtuvo más tarde (después de imponer a Ud. de mi preocupación por la representación de la Academia y del Instituto de Chile en la próxima reunión de la U.A.I.), en el sentido de que, en vez de viajar a Oslo, yo le escriba a Santiago.

Así lo haré y, Dios mediante, cuando Ud. regrese a Chile encontrará una carta personal mía, que irá en la próxima valija, en la cual me referiré a temas de esta Embajada. Si hubiera algún aspecto en que requiriere antecedentes específicos, le rogaría que me lo hiciera saber a fin de referirme más concretamente a ellos.

Por cierto que habría preferido reunirme personalmente con Ud. para conversar de viva voz sobre diversos temas relativos a Francia y a la relación diplomática chileno-francesa en el nuevo régimen de "cohabitación". Las comunicaciones escritas restan eficacia y espontaneidad al diálogo, a menudo se prestan a más de una interpretación y, aun, pueden desencadenar una sucesión de monólogos. Por esa razón, sin perjuicio de escribirle, estoy a disposición suya para viajar en cualquier momento a Chile, si lo cree útil o conveniente.

Como don Enrique está ausente, en estos días he estado en permanente contacto con el Subsecretario y hemos concordado en la línea de conducta que he seguido invariablemente después de nuestra conversación telefónica del 20 de mayo en curso: abstenerme de comentarios u opiniones ante a lo que se ha

EMBAJADA DE CHILE


difundido en Chile acerca del Embajador en Francia. No es fácil atenerse a ella, por la insistencia de los periodistas y la presión directa o indirecta de los medios de difusión.

Creo que esa posición - que confío Ud. también aprobará - es la más conveniente en estos momentos. Por otra parte, mientras Ud. no disponga otra cosa, continuaré trabajando aquí como si nada hubiera pasado y, por considerarlo aconsejable para la tarea que me ha confiado, mantendré intacta la agenda de actividades personales y oficiales. Yo no quiero debilitar la presencia y la acción de esta Embajada en vísperas de la llegada a Francia del Ministro don Juan A. Figueroa, del Rector Lavados, del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea y, sobre todo, de Rafael Moreno.

Concluyo deseándole mucho éxito en Noruega y Rusia, así como un feliz regreso a Chile.

y amigo, un cordial saludo de

Reciba, respetado Presidente



José Miguel Barros